1. La copia creativa:

Es la más usada por todos. Se trata de buscar aplicaciones, plataformas, juegos, funcionalidades o conceptos que te llamen la atención y tomarlos como referencia para tu proceso creativo. Puedes combinarlos, mejorarlos o reinventar sobre ellos.

2. Brainstorming:

Es una de las técnicas más antiguas. Su objetivo es llevarnos a romper las limitaciones habituales del pensamiento y producir un conjunto de ideas para poder escoger. Es útil para atacar problemas específicos, basta con hacer una lista o lluvia de ideas (cómo su nombre en inglés lo dice) y tener presente que:

- No debe ser prejuicioso
- Debes pensar libremente
- Mientras más ideas generes, mejor
- Es importante que lo pongas en común con otras personas que también hayan hecho la lista pues esto permitirá generar asociación y obtener más ideas.

3. Asociación forzada:

Escribe una lista de palabras al azar, elegidas, por ejemplo, navegando en Internet o listando objetos a tu alrededor. Asocia cada palabra con tu problema y escribe una posible solución a éste. No importa si resultan asociaciones descabelladas, lo importante es poner a trabajar la creatividad.

4. Inspiración en la naturaleza:

Esta técnica es muy usada por diseñadores industriales y por diseñadores de aplicaciones móviles ¿A qué se asemeja tu problema con la naturaleza? ¿Puedes relacionarlo con un animal o una planta? ¿Cómo se soluciona? ¿Puedes hacer metáforas gráficas o funcionales? Así, por ejemplo, se creó la aplicación Money Plant, en la que se hace una metáfora de cómo crece una planta con el sistema de registro de dinero: mientras más registros ingreses, más crecerá tu planta.

5. Inmersión creativa:

Ve a un museo, navega en la Web y busca imágenes, vuelve a leer uno de tus libros favoritos, mira una película, habla con gente diferente en la calle. Tomá nota de observaciones, detalles, emociones y todo lo que llame tu atención. Intentá luego relacionar tus notas con el problema que debes resolver o la idea que quieres generar. Asegurate también de que tu espacio de trabajo aliente la creatividad en el día a día.

6. Técnica de los ojos limpios:

Busca la opinión de otras personas. Pídeles que te cuenten qué se les ocurre o cómo solucionarían el problema. Lo ideal es que estas personas no tengan mucho conocimiento sobre el tema en cuestión: puede ser un niño, una persona con una profesión o un trabajo diferente, una persona mayor o un familiar tuyo.

7. Técnica de la flor de loto:

Es una herramienta cognitiva-analítica que proporciona un medio visual para registrar la relación entre un concepto central y los subconceptos asociados. Usarlo puede desarrollar el pensamiento analítico y fomentar el pensamiento creativo. Para graficarlo debes tener en cuenta que:

- Debes escribir tu problema o tema central en el centro del diagrama (FOCO).



- Piensa en ideas o aplicaciones relacionadas y escríbelas en los círculos grises que están alrededor. (Letras A B C D E G H)
- Usa las ideas escritas que acabas de incluir como temas centrales para los círculos que están alrededor.

8. Posible Vs. Imposible:

Dibuja tres columnas. En la primera escribirás la palabra Variable, en la segunda Posible y en la tercera Imposible. Debes evaluar las distintas variables que componen a tu problema o necesidad. Para cada variable escribirás una solución posible y otra imposible. Tras ir desgranando uno y otro lado, comprobarás en todos los casos cómo lo posible no lo era tanto y viceversa. Recuerda que tú mismo puedes crear tus propias técnicas o unir algunas de las que aquí te mostramos y adaptarlas tu necesidad.